



Salió el sembrador a sembrar..., ¿Eres consciente de que Jesús sigue esparciendo al semilla de su Palabra en tu corazón?, ¿en qué momentos lo hace?, ¿puedes continuar tú esa tarea de sembrar en otros?, ¿cómo lo puedes llevar a cabo?

Dichosos vuestros ojos... ¿Tienes tus "ojos" y tus "oídos" limpios para oír la Revelación y para creer en Jesús?, ¿cómo debe ser la actitud del corazón para comprender el anuncio del Reino?

Lo sembrado... ¿Cómo es el terreno de tu vida?, ¿está lleno de agobios y preocupaciones?, ¿eres inconstante y fallas a menudo en tus compromisos?, ¿eres la tierra buena, abonada por la oración y la práctica sacramental, que puede dar fruto abundante?

**Señor Jesús
ayúdanos a que asumamos y vivamos tu Palabra,
danos la gracia de escuchar con el corazón
lo que Tú nos dices,
y que lo apliquemos a nuestro día a día,
buscando que todo nuestro ser,
nuestros sentimientos,
nuestra conducta y nuestras acciones
sean reflejo vivo de tu Palabra;
derrama en nosotros tu Espíritu Santo,
para que acogiendo tu Palabra,
produzcamos frutos en un ciento por ciento.
Que así sea.**



Nuestra Comunidad

D.L. 394-1991 AÑO 39 N° 2168 - 15° DOMINGO T. ORDINARIO
16 - Julio - 2017

Lectura del profeta Isaías 55,10-11

Así dice el Señor: "Como bajan la lluvia y la nieve del cielo, y no vuelven allá sino después de empapar la tierra, de fecundarla y hacerla germinar, para que dé semilla al sembrador y pan al que come, así será mi palabra, que sale de mi boca: no volverá a mí vacía, sino que hará mi voluntad y cumplirá mi encargo."

La semilla cayó en tierra buena y dio fruto.

Tú cuidas de la tierra, la riegas y la enriqueces sin medida; la acequia de Dios va llena de agua, preparas los trigales. R.

Riegas los surcos, igualas los terrones, tu llovizna los deja mullidos, bendices sus brotes. R.

Coronas el año con tus bienes, tus carriles rezuman abundancia; rezuman los pastos del páramo, y las colinas se orlan de alegría. R.

Las praderas se cubren de rebaños, y los valles se visten de mieses, que aclaman y cantan. R.



**Lectura de la Carta de San Pablo a los Romanos 8,18-23**

Hermanos: Sostengo que los sufrimientos de ahora no pesan lo que la gloria que un día se nos descubrirá. Porque la creación, expectante, está aguardando la plena manifestación de los hijos de Dios; ella fue sometida a la frustración, no por su voluntad, sino por uno que la sometió; pero fue con la esperanza de que la creación misma se vería liberada de la esclavitud de la corrupción, para entrar en la libertad gloriosa de los hijos de Dios. Porque sabemos que hasta hoy la creación entera está gimiendo toda ella con dolores de parto. Y no sólo eso; también nosotros, que poseemos las primicias del Espíritu, gemimos en nuestro interior, aguardando la hora de ser hijos de Dios, la redención de nuestro cuerpo.

**Evangelio según San Mateo 13,1-23**

Aquel día, salió Jesús de casa y se sentó junto al lago. Y acudió a él tanta gente que tuvo que subirse a una barca; se sentó, y la gente se quedó de pie en la orilla. Les habló mucho rato en parábolas: "Salió el sembrador a sembrar. Al sembrar, un poco cayó al borde del camino; vinieron los pájaros y se lo comieron. Otro poco cayó en terreno pedregoso, donde apenas tenía tierra, y, como la tierra no era profunda, brotó en seguida; pero, en cuanto salió el sol, se abrasó y por falta de raíz se secó. Otro poco cayó entre zarzas, que crecieron y lo ahogaron. El resto cayó en tierra buena y dio grano: unos, ciento; otros, sesenta; otros, treinta. El que tenga oídos que oiga."

Dan de la Palabra

En el capítulo 13 del evangelio de Mateo que empezamos a leer hoy encontramos siete parábolas en las que explica que el Reino de los cielos se hace presente en las palabras y en los milagros de Jesús. Hoy leemos la primera de ellas, la parábola del sembrador.

En este pasaje evangélico podemos distinguir tres momentos: el primero es la parábola del sembrador propiamente dicha, que tiene su centro en la semilla que produce una cosecha desmesurada; con ella Jesús quiere hacer frente a los problemas de la evangelización e infundir ánimo a los discípulos para que confíen en la fuerza del Reino de Dios.

En un segundo momento hace Jesús un inciso para aclarar que la función de las parábolas es mostrar la acogida o rechazo de la persona de Jesús y de su mensaje.

En el tercer momento Jesús hace una nueva lectura de la parábola, poniendo el acento no en la gran cosecha final, sino en los diversos terrenos donde se siembra el mensaje, es decir, las diversas actitudes con que se acoge el anuncio del Evangelio.

La parábola mantiene su invitación al ánimo para los misioneros que, anunciando el Evangelio, se encuentran con diferentes respuestas. Y, por otra parte, se convierte en una seria exhortación a los cristianos, para que la acogida del Evangelio no sea ahogada por las dificultades y pueda dar fruto abundante.

PARROQUIAS DE "NUESTRA COMUNIDAD"

Alarcón, Buenache, Campillo de Altobuey, Casas de Santa Cruz, Castillejo de Iniesta, Convento de la Jara, Gabaldón, Hontecillas, La Pesquera, Minglanilla, Motilla del Palancar, Olmedilla de Alarcón, Paracuellos de la Vega, El Peral, Puebla del Salvador, Quintanar del Rey, Valhermoso de la Fuente, Valverde de Júcar, Valverdejo, Villagarcía del LLano, Villanueva de la Jara.